

EL INKARIY CAMINABA POR AHÍ: PUNTA ISLAY (MATARANI) APROXIMACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE EL MITO

Rómulo Elías Pari Flores*
Marko Alfredo López Hurtado**

Resumen

Este artículo presenta información arqueológica del sitio arqueológico de Punta Islay II (Islay-Matarani), recientemente investigado a través de un proyecto de rescate arqueológico (PRA), y sus evidencias nos ha permitido contrastar con la información del “Mito del Inkari”, donde la relación valle del Colca y la costa arequipeña de Islay, se dio con la presencia de los materiales arqueológicos del estilo Chuquibamba o Collagua de la época inca.

Palabras claves: Mito del Inkari, Incas, Punta Islay, Collagua, qochayuyo

Abstract

This article presents archaeological information of the archaeological site of Punta Islay II (Islay-Matarani), recently investigated through an archaeological rescue project (PRA), and its evidences have allowed us to contrast with the information of the “Myth of the Inkari”, where The relationship between the Colca valley and the Isquipian coast of Islay was the presence of the archaeological materials of the Chuquibamba or Collagua style of the Inca period.

Keywords: Inkari Myth, Incas, Punta Islay, Collagua, qochayuyo

Introducción.-

El sitio arqueológico de Punta Islay (Matarani), distrito y provincia de Islay, departamento de Arequipa, es una ocupación prehispánica desde comienzos de nuestra era (0 – 100 d.C.), hasta la época Inca (1450 d.C.), y al parecer los últimos años de esta ocupación prehispánica, tuvo vínculos con el valle del Colca, los datos etnohistóricos (Pease,1977; Gald'os,1989,1992), parecen así demostrarlo, en tanto que las evidencias arqueológicas, producto del “Rescate Arqueológico”, indican una ocupación de la época Inca, y la cerámica tiene una clara filiación del estilo Inca-Chuquibamba (Collagua) (Sanchez,2013). El presente ensayo demostraremos que a través de la investigación arqueológica realizada en los años 2012-2013, durante la ejecución de un proyecto de rescate arqueológico desarrollado en Punta Islay (Matarani), se recogió importante información, donde intentaremos ex-

* Doctor en Arqueología, Universidad Católica de Santa María de Arequipa

** Licenciado en Arqueología. Ministerio de Cultura. Arequipa

plicar si el “Mito del Inkari” –tenía la razón, tal como lo planteo el historiador Edmundo Corrales Valdivia (1983)

Punta Islay, es un sitio arqueológico investigado por Gary Vescelius: “...El sitio fue registrado en la década de 1960, por Gary S. Vescelius, arqueólogo norteamericano que con el patrocinio de la Comisión Fulbrigh de intercambio educativo, realizo durante siete años excavaciones en la costa de Arequipa, Moquegua y Tacna. Vescelius nunca publicó el resultado de sus investigaciones y sus colecciones catalogadas, fueron depositadas, en 1963, en el Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de San Agustín. Sin embargo, algunos planos, dibujos y resúmenes preliminares preparados por este y distribuidos en forma de copias heliográficas entre algunos arqueólogos, han permitido conocer algo del sitio...De acuerdo con Vescelius, en Punta Islay, pueden reconocerse dos periodos de ocupación. El más antiguo: Punta Islay I, con un fechado de 100 a.C. El segundo Punta Islay II, con una edad pro-

medio de 250 a.C. Si ambos fechados son correctos, el yacimiento se ubica en el Periodo Intermedio Temprano (200 a.C. – 550 d.C.) y representaría el momento en que introduce la cerámica en la costa extremo sur del área andina central....La cerámica característica de Punta Islay lo constituyen en piezas sencillas, sin decoración, predominan las vasijas de forma globular con base convexa o redondeada; no hay vasijas de base plana. El color de la pasta varía entre rojo indio, rojo amarillento, marrón y marrón amarillento. Estilísticamente, Vescelius distingue cuatro tipos: Islay tosco, Islay llano alisado, Islay bruñido e Islay pulido...La expansión Huari-Tiahuanaco entre los años 650 y 1200 d.C. y la conquista Inca emprendida hacia 1450 d.C., significan épocas de mayor integración en un orden panperuano y la subordinación de las poblaciones sureñas a un poder centralizado. En el área Islay-Matarani no se encuentran yacimientos que podrían asignarse a exclusivamente a estos periodos...Sin embargo, en el siglo XV, los Incas encontraron el actual territorio de la provincia de Islay poblada por naturales, tanto en su litoral marino como tierra adentro, a lo largo de sus principales valles. Las ruinas de diversas aldeas y cementerios existentes en la zona, evidencian que antes y luego de la conquista Inca existían poblaciones organizadas de estructura compleja...Un yacimiento representativo de este periodo prehispánico final es el conchero PV 89-2 (Playuela Norte), ubicado frente a la isla infiernillo, a inmediaciones de la playa, unos 10 m del borde del mar. Tiene una extensión aproximada de 3,500 m² y se extiende de la línea de playa hacia los flancos de la terraza marina...El basural tiene un espesor promedio de 1.50 m y está constituido por capas estratigráficas de ceniza, carbón, tierra, restos vegetales, fragmentos de cerámica, tejidos burdos, piedras quemadas, conchas, huesos de aves y lobos marinos. Entre las conchas figuran: tolina, lapa brujilla, lapa viuda, señorita barquillo, caracol negro, pierincho... El yacimiento ha sido cortado en parte por la carretera que conduce al Puerto de Mata-

rani, ubicado al pie de punta de Islay” (Ravines, 2005:4-5).

Al noreste de “Punta Islay”, aproximadamente a un kilómetro, se halla el pueblo viejo de Islay (Asentamiento de Santa Rosa o Islay viejo), (fundado en 1826), “... el auge económico de la zona dio lugar a que muchas familias se establecieran allí, por lo que el 30 de agosto de 1837 se fundó oficialmente el pueblo de Islay” (Ravines, 2005:9). El Pueblo de Islay o asentamiento de Santa Rosa de Islay, es un asentamiento de comienzos de la república, “...está constituido por la conjunción de dos áreas que son generadoras de actividad y establecen relaciones entre si....Se consideran como áreas constituyentes del asentamiento: 1. El pueblo, área urbana o de habitación y 2. El puerto o área de actividad marítima. Integrante del área urbana, aunque separada de ella, debe considerarse el área del cementerio o panteón...La población, de traza ortogonal, está conformada por 12 calles. Cuatro longitudinales, de 12, 10 y 7 m de ancho, denominadas por entonces: Camaná, Aragón, Mollendo o Calle Real, Calle de la Iglesia, orientadas sensiblemente de oeste a este y paralelas a las quebradas que la limitan lateralmente, y 7 calles transversales, de 10 m de ancho promedio, perpendiculares a las quebradas, designadas Judíos, Bellavista, Santa Rosa, Desamparados o Lima o calle Pescadores, Tinajones y, calle del Consulado” (Ravines Roger, 2010: 62-64)

La importancia de este pueblo, fue descrita por Antonio Raimondi (1864) y Mateo Felipe Paz Soldán (1865), describen como el puerto donde se introducen y exportaban todos los productos que se consumían en Arequipa y Cusco.

El Pueblo de Islay, fue utilizado como puerto de Arequipa hasta 1870, donde posteriormente es trasladado hacia la ciudad de Mollendo, y su abandono de este poblado, no fue consecuencia de una epidemia o algún factor natural, como muchos creen, “...

tampoco se ha encontrado evidencias de una abandono repentino producido por un cataclismo, que podría considerarse entre las causas más aceptables en una región de reconocida actividad sísmica...Nos inclinamos a sustentar que el puerto de Islay fue abandonado para utilizar Mollendo por razones de carácter político y de intereses personales más que técnicos y comerciales” (Ravines Roger, 2005:11-12).

Antecedentes Históricos.-

La información etnohistórica de Arequipa, sobre la sierra y el litoral marino es variada (Galdós Rodríguez, 1989; Pease,1977:144), versiones de grupos o etnias del Colca en la provincia de Islay, ha sido interpretada desde diferentes ópticas, unas como modelo del control de pisos ecológicos (Murra, 1975), donde un exhaustivo análisis e interpretación la hizo Franklin Pease, (1977:144), quien expresa un primer “tropiezo”, donde menciona: *“...los habitantes de la región tuvieron acceso durante el siglo dieciséis y antes de él, a recursos agrícolas que se obtenían a distante altura sobre el mar (maíz, papa, quinua, básicamente); constatamos que estos recursos están a la vez extendidos a zonas aun extrañas al valle del río Colca, y se aprecia que en diferentes documentos se habla –en el mismo siglo XVI- de mitamquna collaguas en regiones costeñas, sin excluirlos desde luego en las regiones más altas, hacia el Cuzco y Puno, donde hay rastros seguros de su presencia”,* al respecto Pease, no ponen en duda el verticalismo en el Colca, sino que debería tener una mejor delimitación, este “control vertical”, y la forma como funcionaría este modelo durante el Tawantinsuyo

Por su parte Galdós (1988:13) nos dice *“...El hecho de que los Collaguas tuvieron pertenencias (posesión al estilo andino) en Capistaca, Colca y Arancolca (lindantes con Challapampa y Chullo), en Umacollo, Sunilarca, Alata, como centro agrario de numerosos Callallis, en Congata y Vitor, y que aprovecharon los recursos marinos de*

la costa, siguen señalando, jalonando, la ruta de esta gran nación aimara hablante que ante la influencia posterior del Incario acabo quechuizándose durante la época colonial. Esa ruta lleva al mar, donde explotaron el guano de Ñani y Matarani, según testimonio de Francisco Javier Echevarría y Morales (1952:64) y que pasaron a ser propiedad de particulares, como dice mismo autor (1952:77) a fines del siglo XVIII, que fue lo mas perjudicial para las comunidades indígenas, en general

Otros indicios respecto a este “control”, menciona Pease (1977:145), es como *“...un pueblo concreto podían, en 1591, tener control sobre gente que vivía en reducciones ubicadas en diversas zonas ecológicas, y en consecuencia eran productores de distintos recursos”. Al parecer el control sobre esta gente, pareciera que se debería a que estos grupos desarrollaban actividades económicas complementarias a las que desarrollaban en su sede nuclear, valle del Colca, como son las actividades agrícolas y ganaderas (pastoreo). El control que tenían sobre ciertos espacios en el litoral costero (Islay) eran específicas, como la recolección de guano de isla, pesca, recolección de mariscos y algas marinas, entre otras actividades.*

Otra información etnográfica y etnohistórica entre el Colca y el mar es la referida a la recolección del qochayuyo *“...El primer grupo está formado casi exclusivamente por gente de Sibayo, localidad situada en el altiplano, a 3,900 metros de altura s.n.m. en la Provincia de Cailloma, Departamento de Arequipa. El exhaustivo estudio de estas gentes llevado a cabo por Edmundo Corrales, nos permite conocer mejor sus actividades en la costa. Según el referido estudio, son un pueblo agro-pastoril, tiene fuerte conciencia de que tienen el derecho de aprovechar el litoral donde han venido recolectando cochayuyo “desde el tiempo de nuestros abolenos” (Corrales 1979:21). Solían formar tres utañas, que son lugares donde se puede vivir. Las tres utañas se llaman Coloca, Carrizal y La*

Punta (La Huata) respectivamente. La utaña es una pequeña colonia caracterizada por la concentración de cierto número de viviendas con un manantial de agua fresca. Cada utaña tiene acceso a las lomas, que son un prado estacional alimentado por una densa niebla llamada garua. Las viviendas son chozas construidas de piedras picadas con techado y siguen el estilo de las de la sierra. En las tres utañas vive permanentemente un número reducido de residentes: tres en Carrizal, uno en la Huata y dos en Arantas. Se los llama "orilleros" (Corrales: 1983:49). Las familias sibyanas que bajan a la costa para instalarse en una utaña quedan vinculadas con los orilleros por relación de compadrazgo, que constituye una garantía de residencia temporal para recolectar el cochayuyo. Dicho en otras palabras, la utaña constituye un mundo más bien cerrado para las personas que no sean de Sibayo". (Masuda, 1986: 241-242), como se puede apreciar las descripciones de asentamientos o viviendas, vinculadas a la extracción del qochayuyo, puede contrastarse a través de la evidencia arqueológica en los sitios de Coloca, Carrizal y la Punta (La Huata), tarea para futuras investigaciones.

Otra fuente importante es la que menciona Galdós (1992:135-136), quien narra la relación que habría existido entre etnias de la Chimba arequipeña (valle del Chili), con una Caleta de Islay, "...Las naciones Yanaguaras y Chumbivilcas, enclaves de la Chimba, por intermedio de sus curacas tuvieron que litigar con criollos a fin de evitar que les arrebataran totalmente este beneficio. En 1798, todavía los curacas controlaban la distribución del abono y hay documento en el Archivo Regional arequipeño que da constancia del Repartimiento de guanos de las siguientes personas [de] Comunidades de los pueblos Yanahuaras e Chimbevilcas y Sn. Tiago de Tiabaya, en las listas nombradas La Lobera y Coloca (ARAR, Intendencia, Administrativa 2-X-1798, Fs.1). Los yanaguarenses y Chumbivilcas del pueblo de San Juan Bautista de la Chimba recibieron su parte alícuota en la isla de la Lobera, y los nativos de

los pueblos de Tiabaya y Alata en la caleta de Coloca....La Lobera es una isla situada en la caleta de Islay y la explotación prehispánica del abono había sido multiétnicamente compartida por Yanaguaras y Chumbivilcas y controlada por sus respectivos curacas de la Chimba mistiana" (Galdós, 1992:135), estas descripciones sobre la "La Lobera", en la caleta de Islay, acaso no es el islote que se halla frente al sitio arqueológico de Punta Islay, evidencias que son parte del tema y/o discusión de este artículo, la que tendría que contrastarse.

Otra información complementaria respecto a la importancia de la explotación y uso que le daban los grupos étnicos arriba mencionados entre ellos los "Collaguas", es que también los "Puquina", que también reclamaban sus derechos "...El derecho de las naciones andinas a las guaneras no se reduce al yanaguarenses y al chumbivilcano, sino también hay evidencia de que la parcialidad Hurinsaya de Puquina, durante el mismo periodo colonial, reclamaba la guanera de Pocoguatta como "perteneciente a sus mayores". Indirectamente reconoció tal derecho al Intendente son Antonio Álvarez Jiménez en la Memoria Legalizada de su visita, sugiriendo que todas las guaneras sean estancadas a beneficio de la Hacienda Real. Los reclamos nativos eran variados e insistentes respecto a esa ancestral posesión y derecho (ADA, Int. Ped. 19-4-1979) (Galdós, 1990: 196

El Mito del Inkarri en el Colca.-

Se ha escrito y analizado sobre el mito del Inkarri, narraciones que se vinculan a episodios de la resistencia de los incas en Vilcabamba, la ciclicidad, el hanan pacha, qay Pacha, el uqu Pacha (mundo de arriba), representa al inca gobernante, creadora del imperio, así como del mundo incaico y su destrucción (Arguedas 1956, Núñez Del Prado 1957, Morote 1958, Ortiz 1973, Flores Ochoa 1973, Valencia 1973, etc), sin embargo para el valle del Colca, se ha recogido algunas variantes de este mito en el Colca

(Pease, 1978: 161-172), "...El narrador, C.M.C. de 43 años, vive actualmente en el pueblo de Yanque. Bilingüe, ha hecho estudios secundarios en Arequipa. Relato la siguiente versión en español:

Inkarripa camachica pachamama santa tierra. Por eso nosotros hasta la fecha creemos que Inkarrí dizque era como dios milagroso, que cuando se necesitaba agua, inkarrí decía "que haya agua en el sitio". Y salía el agua. En ese instante salía un ojito de agua. Quería construir chacras, o sea andenes (y) se construían de por sí, las piedras que pircaban, se formaban andenes por sí solos.

Dicen que en Callalli, por la parte alta, el Inkarrí en un tiempo bajaba por esta región, comenzando por Callalli. En Callalli los ayllus estimaban bastante al Inka: Callalli, Sibayo...Y les dejaba el Inkarrí tan solamente leña y ganado, porque como era tan alto no podían tener sembríos; leña y pasto mayormente les dejaba. A los de Sibayo les daba en el mar, o sea en las lomas (donde) tienen sus propiedades, digamos. Cada año hasta la fecha van a pescar y traer esas verduras: qochayuyo dicen.

El Inka con los ayllus de Callalli y mayormente de Sibayo bajaba hasta Chivay. En Chivay les daba agua; después (les) ha dejado tan solo sarasenga, el desecho del maíz. Por eso no tiene maíz Chivay.

Llegaron a Yanque, donde los Kuraka eran rebeldes, bravos, casi no querían respetar al Inka. Por eso no tienen agua (en Yanque); sin embargo les dejo (¿por azar?, ¿se le cayó?) un granito de maíz, y ya produce, pues. Hay chacras de maíz

Después bajaba hasta Cabanaconde. En Cabanaconde les dejo un choclo integro. Es por eso que en Cabanaconde hay bastante maíz. Eso recuerdo" (Pease 1977: 148-149).

Para complementar esta **última** información, Masuda (1986:242-244), explica que: "...

*Los sibayanos llegan a la costa durante el invierno, entre los meses de julio y septiembre, y allí permanecen hasta noviembre y en algunos casos hasta diciembre, explotando recursos marino, principalmente algas. Entre las algas que recogen figuran, además del cochayuyo, el piscunchaqui (Almfeltia durvillaei) y huancapaqui (Gigartina tuberculosa). La primera es comestible y en diferentes caletas y puertos del Departamento de Arequipa se come en "picantes", y esta **última** se utiliza para fines medicinales, pero se coloca mucho más énfasis en el cochayuyo...Los recolectores de algas inician su labor una vez instalados en la correspondiente utaña, en un sector que llaman chacra. La chacra es una porción de costa asignada al jefe de cada familia por un "cabecilla" o presidente que actúa en representación de la comunidad. Esta concesión de propiedad era hereditaria pero cuando el jefe de la familia moría sin dejar heredero, su chacra se devolvía a la comunidad para ser redistribuida o asignada a otra persona o familia mediante el mismo procedimiento...Las algas se secan al sol una vez recolectadas, y para ello se colocan en marcos de madera, con el fin de confeccionar unas planchas (foto 4). Cada utaña cuenta con planchaderos, que son cercados donde se confeccionan las planchas, y con hornos, que son almacenes de piedra de cierre hermético, para guardar las planchas preservándolas de la humedad (foto 5). Una tradición oral recogida en La Huata cuenta acerca de "un poderos dios" que cierta vez bajo a la costa para hacer la partición de las chacras y construir los primeros hornos" (Corrales 1983:47)*

Edmundo Corrales (1983: 46-47), recoge también información sobre "Las Andanzas del Inkarrí", en el Litoral de Islay, "...entre nuestros informantes, encontramos algunos hilos sueltos fácilmente identificables, relacionados con la versión ecológica del Mito de Inkarrí. Uno de nuestros informantes. Don Ceferino Supo, de 65 años de edad, natural de Sibayo y que actualmente vive en la caleta de la Huata, nos hizo la siguiente

te narración en castellano: “No recuerdo mucho de lo que contaban. Mis ancestros sabían muchas cosas de el, dice que era un dios poderoso que arreaba a las piedras con un látigo, y las piedras le obedecían, y se iban ordenando formando los andenes....cuando vino a la orilla a repartir las chacras, dicen que el hizo los primeros hornos de piedra en la utaña de la Punta..... no has visto en la Punta esos hornos de una sola piedra?...esos son los mas antiguos y dicen que los hizo el Inka”.....después todos los demás hemos hecho nosotros”

Tal como lo menciona también las versiones del Inkarri en el Colca, parecen también obedecer a cuestiones vinculadas a la ecología, “....como *“un dios ordenador del mundo”, justo y conocedor de toda la ecología andina – desde la puna hasta la orilla del mar cualidades que le permitieron distribuir con equidad, los recursos y la tierra misma (léase ecosistemas) a todos los pueblos. En el caso de Sibayo, como eran tan alto y no podían tener sembríos, les dejaba solamente leña y ganado, pero en cambio les daba en el mar, una fuente inagotable de recursos, sobre todo el cochayuyo, que va a convertir al campesino de Sibayo en el incansable migrante alto andino”* (Corrales 1983: 47)

Otro dato importante de los “hornos”, que también describe Masuda (1986:242-244), Corrales (1983: 47), lo describe con más detalle en cuanto a su arquitectura, y expresa “....Se les construye de piedra, formando depósitos cilíndricos con techo abovedado y la boca o puerta muy pequeña. Todo, cubierto de una capa de ceniza volcánica, que le da el hermetismo esencial para la conservación de esta alga. Los que alude la versión a la factura de Inkarri, son grandes piedras, erosionadas de tal manera, que solo ha sido necesario acondicionar la boca o puerta del horno, para tener el gran depósito. Se hallan esparcidos entre la infraestructura, olvidados por el tiempo, abandonados por el respeto a la propiedad”. Esta descripción se tiene que contrastar con la información

arqueológica encontrada en Punta Islay 2, así como en los otros sitios que existen en las Caletas.

Datos más relevantes sobre las actividades del campesino de Sibayo en el litoral de Islay, Corrales (1983: 48), señala tres productos que son importantes para sus actividades cotidianas y rituales, las que son:

- a) Productos alimenticios (Algas, principalmente el cochayuyo, pescado seco-salado, mariscos seco y sal).
- b) Productos rituales (estrellas y soles de mar y las conchas de los caracoles para los ritos propiciatorios de la lluvia)
- c) Productos medicinales (guano de isla, lamarporaco o espuma de mar, soles y estrellas de mar, las conchas de los caracoles)

Finalmente un dato respecto al área donde los “Sibayo”, tienen una zonificación en el litoral de Islay, Corrales (1983:51) menciona que el “....”sector Sibayo” se encuentra dividido naturalmente por quebradas que al desembocar al mar forman pequeñas playas o caletas; estas al igual que las puntas salientes, acantilados, islotes y peñascales, han servido como puntos de referencia a los campesinos de Sibayo para establecer sus chacras o zonas de explotación. Todo el litoral estaba dividido en chacras, que eran explotados por diferentes unidades familiares con respeto recíproco sobre sus propiedades. Cada familia conocía muy bien los límites de su chacra y a ella venía año tras año a explotarlo”; esta dato nos indicaría el área donde los “Sibayo”, estarían ocupando o “explotando” los recursos del litoral, esta ocupación estaría vinculado también a los asentamientos o aldeas prehispánicas que se han registrado entre la quebrada Mollendito y la Caleta de Arantas, siendo varias, donde el trabajo arqueológico que se realicen allí, se podrá demostrar si los “sibayo”, efectivamente allí estuvieron.

La arqueología en el litoral marino de Islay

Los datos que se tiene para este litoral, lo proporciona Roger Ravines (2005: 26-29), donde se menciona que *“...se han identificado yacimientos de antigüedad precerámica (5,000 a.C.), constituidos mayormente por concheros, en la faja litoral, y emplazamientos temporales, en las lomas. En estos sitios, la presencia de artefactos líticos: puntas de proyectil, raspadores y morteros; tejidos anillados y cuentas de conchas, sugieren la presencia de focos poblacionales, permanentes o estacionales, que vivieron de la pesca, caza y recolección de las playas y lomas costeñas”*.

Se indica una serie de sitios con el siguiente resumen:

1. Islay Viejo.- Centro poblado. Ubicación: distrito Islay. Coordenadas geográficas: 72°05'30" L.O. y 16°59'45" L.S.
Asentamiento del siglo XIX. Ruinas del antiguo pueblo y puerto de Islay, establecido en los primeros años del siglo XIX. Se conserva gran parte del trazo urbano (aproximadamente 2 ha), así como los cimientos y paredes de diversas estructuras.
2. Matarani (Playuela norte). Basural. Ubicación: Distrito de Islay. Coordenadas geográficas: 72°06'37" L.O. y 17°00'32" L.S. Elevación, 5 m. Frente a la Isla Infiernillo. El sitio es un conchero tardío, que ha sido cortado en parte por la carretera que conduce al Puerto Pesquero de Matarani, ubicado al pie de punta de Islay.
3. Punta Islay. Basural. Ubicación: distrito de Islay. Coordenadas geográficas: 72°05'42" L.O. y 17°00'41" L.S. Elevación: 24 m.s.n.m. Extenso conchero ubicado en la cima de

Punta Islay, que origina un montículo, de más de 3 m de alto. Distante aproximadamente 200 m del faro.

El sitio fue reconocido y excavado parcialmente por Gary S. Vescelius en la década de 1960. De acuerdo a Vescelius, en los dos pozos excavados (cuyas huellas aún son visibles, diciembre 2004) se reconocieron cinco capas estratigráficas, cuyo contenido cultural incluyó cerámica, algunos artefactos de madera, tejidos, morteros de piedra y puntas de proyectil.

Tres fechados radio carbónicas de muestras organizadas procedentes del sitio, remitidas por Hans Dietrich Disselhoff al laboratorio de la Universidad de Hannover en 1965, se dio los siguientes resultados:

- Punta Islay I: 10 + 100 a.C
- Punta Islay II: 240 + 95 d.C.
- Punta Islay II: 265 + 80 d.C (Ravines y **Álvarez**, 1965).

4. Catarindo. Conchero. Ubicación: distrito de Islay. Coordenadas geográficas: 72°01'40" L.O. y 17°01'45" L.S.
El yacimiento está conformado por un conjunto de siete basurales estratificados de antigüedad precerámica, emplazados sobre una antigua terraza marina, unos 13 Km al sureste de Matarani y 800 m al Este de la ciudad de Mollendo. De la superficie se han recogido varios implementos líticos, especialmente machacas (choppers), martillos de cantos rodados, raspadores discoidales sobre lascas y puntas de proyectil que incluyen: a. triangulares con pedúnculo aserrado, b. romboidales triangulares y c. romboidales asimétricas,}
5. Huerta de Matarani. Campamento estacional. Ubicación: distrito Islay. Coordenadas geográficas:

72°05'28" L.O. y 16°59'06" L.S. Altura: 30 m.

El yacimiento tiene una extensión aproximada de 1 ha, en cuya superficie se encuentran dispersos tanto puntas de proyectil triangulares y foliáceas, artefactos líticos percutidos, lascas y esquirlas de cuarzo blanco y sílice de factura pre cerámica, como fragmentos de cerámica sencilla o con engobe rojo correspondientes a la tradición prehispánica tardía de la región.

6. Pampa de Matarani. Campamentos temporales. Ubicación: distrito Islay. Coordenadas geográficas: **72°05'07" L.O. y 16°59'08" L.S.**

En el área se han registrado, además de restos materiales superficiales, similares a los de Huerta Matarani, huellas de plantas de refugios y campamentos, constituidas mayormente por pequeñas superficies rectangulares aplanadas, de 1.50 m a 2,50 m de largo por 1 m a 1,80 m de ancho, socavadas en el flanco de las colinas y delimitadas exteriormente por un bordo de tierra o un pretil de piedra rústica. Su antigüedad resulta indeterminada, pero la tradición es prehispánica (Roger Ravines, 2005: 26-29)

Como se podrá apreciar, las evidencias arqueológicas en Islay, deviene desde tiempos muy remotos (pre cerámico 5,000 años), la presencia de la cerámica temprana (Punta Islay), y la época Inca, quedando aun por conocer la época del Horizonte Medio (500 – 900 d.C.) y del Intermedio Tardío (1,000 – 1,350 d.C.), donde los sitios no son aun bien conocidos

La evidencia arqueológica en Punta Islay

La superficie de esta zona arqueológica previa al trabajo de investigación y rescate

arqueológico, estaba formado por pequeños montículo y horadaciones en el suelo, dando la apariencia de tumbas subterráneas de forma circular, donde finalmente al realizarse las excavaciones se hacen las siguientes descripciones:

“...Por la naturaleza y las características del sitio de Punta Islay 2, este corresponde a un sitio arqueológico con un fuerte componente de basura cultural, acumulada por una larga tradición de asentamientos de manera temporal, con la finalidad de recolectar productos marinos y como consecuencia de estos asentamientos temporales, se encuentran evidencias de depósitos e indicadores de unidades domésticas de carácter temporal....El sitio arqueológico consiste principalmente de varias estructuras circulares y semicirculares, asociadas a depósitos, algunos de los cuales fueron utilizados como cistas. También existe una superposición de estructuras más tardías asociadas a recintos habitacionales edificadas sobre estructuras de depósitos....Se pueden observar las bases de varias de estas estructuras circulares y semicirculares menores, con acomodos de piedras de una o varias hileras y diámetros que van desde los 30 cm y 120 cm. Estas estructuras fueron hechas con piedra extraída del mismo sitio, ya que la base del terreno está conformada por un manto de roca fracturada, las piedras no se encuentran unidas con ningún tipo de argamasa, siendo pircados simples....En algunos casos estas estructuras se encuentran aisladas y en otros parece ser que se ha empleado para definir los muros de las estructuras posteriores (recintos habitacionales), los cuales también son pircados simples, piedras unas sobre otras, sin uso de argamasa. En la superficie alrededor de las estructuras, se observaron dispersiones fragmentarias de cerámica las que por su pasta, corresponden a las épocas preinca, inca y colonial” (Sánchez, 2013)

Llama la atención que durante las excavaciones arqueológicas, el hallazgo de gran

cantidad de guano de isla, que se hallaban dentro de las estructuras circulares soterradas. Esta información puede corroborar con los datos etnohistóricos donde el historiador Francisco Javier Echevarría y Morales en 1804, menciona un dato que podría tener relación con el hallazgo de guano de isla, en el sitio de Punta Islay 2, donde expresa:

“Las islas guaneras de esta costa son en el día muy reñidas por la necesidad del estiércol de pájaros para el cultivo de los campos. Desde el gentilismo han acostumbrado recogerlo y distribuirlo según el número de familias y pueblos. Para evitar las riñas y discordias se nombran jueces para la distribución y es tanta su desgracia que se ha convertido en granjería y utilidad del mando, quedando los infelices con la precisión de comprarlo o de perecer. Los islotes de Jesús, de Ñani y Matarani fueron vendidos a particulares de cuenta de Real Hacienda (1952:64)



Foto1: Cistas soterradas con restos de guano de isla.

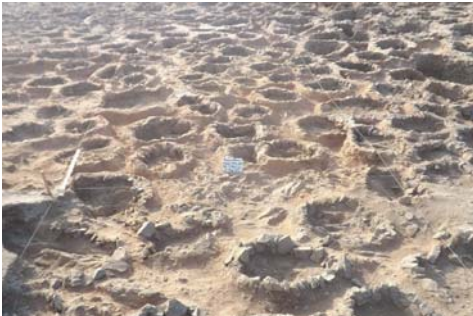


Foto 2: Construcciones circulares aglutinadas que servían como depósitos de guano de isla.



Foto 3: Estructuras circulares nuclearizadas sin un orden sistemático.



Foto 4: Niveles de las estructuras circulares y la superficie.



Foto 5: Estructura de un recinto de planta ortogonal.

Excavaciones arqueológicas en Punta Islay



Vista de la zona arqueológica de Punta Islay 2, en pleno proceso de excavación, (Google Earth, 2013), nótese la cercanía al litoral marino

El sitio arqueológico Punta Islay 2, presenta un área de 32,547.994 m² y un perímetro de 785,752 ml, la topografía del sitio es ligeramente ondulada y presenta leves declives y/o desniveles en la superficie, las excavaciones que se ejecutaron, fueron unidades de 5 m x 5 m, haciendo un total de 1250 unidades de excavación arqueológica.

De acuerdo a lo excavado se desprende lo siguiente:

- Lado Norte, se ubicaron algunas estructuras semicirculares de depósito (colcas) semi subterráneas, una aglutinadas y otras dispersas.



Foto 6: Depósitos de guano de isla aglutinados de diferente morfología.

- Parte central, se ubicó una fuerte concentración de estructuras circulares de depósito (colcas) aglutinadas con algunos muros pertenecientes a recintos en mal estado de conservación.



Foto 7: Otro detalle de los depósitos (estructuras arqueológicas construidas con piedra y barro)

- Lado Sur, se ubicó una fuerte cantidad de estructuras semicirculares de depósito (colcas) y muros correspondientes a recintos.



Foto 8: Vista de una unidad de excavación, con detalle en contexto de las estructuras arqueológicas encontradas

Durante el proceso de excavación arqueológico se hallaron 53 tumbas con sus respectivos contextos funerarios (Fotos: 9, 10, 11, y 12)), lográndose registrar un total de 29,567 especímenes variados, que consistieron en tientos de cerámica mayormente fragmentada: artefactos líticos, restos óseos, tanto humanos como de animales, vegetales, minerales y objetos metálicos trabajados, así como guano de isla, recuperándose también 19 cerámicos completos pertenecientes al periodo Inca (cerámica del estilo Inca-Chuquibamba o Collagua). (Fotos 13, 14, 15 y 16)



Foto 9: Morfología de estructura de una tumba en Punta Islay 2.



Foto 10: Tumba con individuo en posición de cuclillas.



Foto 11: Individuo con ajuar completo



Foto 12: Entierro con instrumentos de telar.



Foto 13: Jarra con decoración collagua.



Foto 14: Cántaro Collagua.



Foto 15: Ayzana collagua con influencia inca.



Foto 16: Cántaro collagua con influencia inca.

Comentarios y reflexiones:

Las evidencias arqueológicas encontradas en Punta Islay 2, sin duda demostraron que la cerámica tiene una clara filiación Inca-Chuquibamba (Collagua), lo que corro-

bora el dato etnohistórico de la presencia de grupos o etnias del Colca, estaban en el litoral de Islay, sin embargo para aseverar con más exactitud, tendrá que hacerse una análisis de los restos **óseos, a través del estroncio?**, para conocer si los individuos que se encontraron en las tumbas, provienen o tienen algún vínculo con el colca, o tal vez sean individuos del lugar.

A través de la evidencia arqueológica el “control vertical”, planteado por Murra, podrá definirse mejor, los materiales arqueológicos como la cerámica, su producción y/o manufactura todavía no se conoce las fuentes o vetas del colca, en la extracción de la greda o mineral que usaron en la producción de estos materiales

Es conocido que en el Colca, la existencia de dos etnias (collaguas y cabanas), los estudios arqueológicos todavía están en sus inicios como para demostrar la existencia de estas etnias, los análisis de ADN de los restos óseos, nos podrá aproximarnos la procedencia exacta de que grupo humano del colca ha estado en “Punta Islay” o Islay propiamente dicho, el dato del “Mito del Inkarri”, habla de la presencia de grupos humanos de Sibayo, que están bajando a la costa de Islay, donde tienen propiedades, así como para la recolecta de verduras (qochayuyo),

Las futuras investigaciones de gabinete y análisis, que se efectúen con los materiales arqueológicos encontrados en Punta Islay, se podrá plantear que señorías étnicos del colca, estuvieron en Islay, definiéndose la territorialidad del ayllu que ocuparon, y los recursos que obtenían del litoral marino (Islay), así como aquellos que llevaban del colca hacia el mar.

Se podrá en el futuro establecer los parentescos de grupos humanos del colca con las gentes de Islay, quizás si, porque durante las excavaciones arqueológicas, participaron obreros que provenían del distrito de

Yanque, y en el proceso de los hallazgos de los elementos encontrados, como algunos artefactos y/o textiles, donde su identificación era clara y concisa, vinculados a materiales del colca, así como la identificación de los óseos de camélidos si estas correspondían a llamas o alpacas, dándole también un enorme valor al guano de isla que se hallaba en los contextos arqueológicos, enorme experiencia etnográfica o etnoarqueológica como se vienen llamando en estos **últimos tiempos**.

BIBLIOGRAFÍA

Beyersdorff Margot

Artes performativas Indígenas. En: Fuentes Documentales para los estudios andinos 1530 – 1900. Volumen I. Joanne Pillsbury, Ed. Colección Estudios Andinos. Center for Advances Study in the Visual Arts. Fondo Editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. 2016.

Corrales Valdivia, Edmundo Luis

Litoral de Islay Piso Ecológico Collagua. Tesis para optar el grado de Bachiller en Historia y Antropología. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Programa Académico de Historia. Arequipa – Perú. 1979

El mito tenía la razón. En Historia N°2 (1983):43-66. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa. 1983.

Cuadros, Juan José

Informe Etnográfico de Collaguas”, En: Collaguas I. Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú. Lima. 1977

Echevarría y Morales, Francisco Xavier

Memorias de la Santa Iglesia de Arequipa (1804). Memorias para la Historia de Arequipa; Vol IV. 1952.

Flores Ochoa, Jorge

El reino Lupaqa y el actual control vertical de la ecología, Historia y Cultura, 6. Lima.1973

Galdós Rodríguez, Guillermo

“Kuntisuyu”. Lo que encontraron los españoles. Editorial. Fundación M.J. Bustamante de la Fuente. Arequipa. 1985

“Naciones oriundas en expansión y mitmaqs, en el valle de Arequipa”. Tokio 1988.

Guaneras de Kuntisuyu: Su ancestral y Multiétnica posesión prehispánica. Separata del Boletín del Instituto Riva-Agüero. N°16. Lima. 1989.

Naciones Ancestrales y la Conquista Incaica: En: Historia General de Arequipa. Fundación M.J. BUSTAMANTE DE LA FUENTE. Arequipa. Perú. 1990.

Migración y Estructuralismo en la Etnohistoria de Arequipa. Facultad de Ciencias Histórico Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa. 1992

Masuda Shozo

“Las algas en la etnografía andina de ayer y hoy”. En: Etnografía e Historia del Mundo Andino, continuidad y cambio. Shozo Masuda, editor. Universidad de Tokio. 1986:223-268

Morote Best, Efraín

“Un nuevo mito de fundación del Inkario”, Revista del Instituto Americano de Arte, 8. Cusco. 1958

Núñez Del Prado, Oscar

“El hombre y la familia: su matrimonio y organización político-social en Q'ero”, en Estudios sobre la cultura actual del Perú. Universidad de San Marcos. Lima (1957) 1964.

Ortiz Rescaniere, Alejandro

De Adaneva a Inkarrí, Retablo de Papel Ediciones, Lima. 1974

Paz Soldán

Atlas Geográfico del Perú. Paris. Fermin Didor. 1865

Pease G.Y. Franklin

Collaguas I. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima-Perú. 1977
Collaguas: Una etnia del Siglo XVI Proble-

mas Iniciales. En: Collaguas I. Franklin Pease G.Y. Editor. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima-Perú. 1977

Del Tawantinsuyo a la Historia del Perú. Instituto de Estudios peruanos. Historia Andina N°5. Lima Perú. 1978.

Raimondi, Antonio

Análisis de las aguas termales de Yura, aguas minerales de Jesús y aguas potables de Arequipa, Imp. Francisco Ibáñez, Arequipa. 1864

Ravines, Sánchez, Roger

“Terminal Internacional del Sur TISUR. Remodelación y Ampliación del Sistema de Almacenamiento y Embarque de Mineral concentrado”. Terminal Marítimo de Matarani. Arequipa. 2005 (m.s.)

“El Puerto Mayor Santa Rosa de Islay: 1850-1870, apreciaciones arqueológicas”. En: Boletín de Lima. Vol XXXII, N°159, Año 32. Lima. 2010.

Sánchez Luna, Mileny Susana

Informe Final. Proyecto de Rescate Arqueológico “Punta Islay 2”. Terminal Portuario de Matarani, Distrito de Islay. Provincia de Islay. Departamento de Arequipa. Arequipa. Noviembre. 2013.

Valencia, Abraham

Inkari Qollari dramatizado”. En Ossio (ed) 1973

Vescelius, Gary S.

Rasgos naturales y culturales de la costa extremo sur, Antiguo Perú. En: Perú, Espacio y Tiempo. Editorial Juan Mejía Baca. Lima. 1960.

Reconocimiento arqueológico en la costa extremo sur. Catálogo de especímenes. UNMSM, Instituto de Etnología y Arqueología. Comisión Fulbright de intercambio Educativo: 1958-1960.